



FERNANDO DIEZ DE MEDINA

LIBRO DE LAS REVELACIONES

Verdad y Fantasía

Escrito el año 1986

Primera edición electrónica 2006

*
*
*

© Rolando Diez de Medina, 2006
La Paz - Bolivia

Nada carece de significado.
Todo es revelación.”

HUYUSTUS

1

Nunca pertenecí a sociedad secreta ni practiqué el ocultismo ni la magia. Ni filósofo ni teósofo. Tampoco me propuse fundar secta, escuela o técnica de expresar ideas. He sido sólo un poeta, un soñador, un buscador de verdades, de caminos espirituales, de hallazgos recónditos que encontrándose en el mundo en realidad partían de mí mismo.

Cristiano de origen, en la formación del alma, siempre pensé que el don poético, esa facultad de soñar y transfigurar la realidad en cosa mayor, es don del cielo para toda imaginación osada.

En estas páginas no se hallará doctrina secreta, verdades ocultas, tesis ni planteamientos en clave para regocijo de iniciados; sólo las confidencias del artista que expresa sus personales experiencias sin ánimo de influir en nadie.

2

Nacemos destinados, pero el destino señalado de antemano puede torcerse o frustrarse si la voluntad individual no responde a los acicates de su transcurrir. El alma, cosa divina, aprende en todo el curso de la vida mas sus logros finales son hechura de cada ser humano.

Si: Dios existe y el Más Allá también sólo que no podemos conocerlos. Misterio vedado.

1

El gran enigma: ¿hasta qué punto los hilos se mueven de arriba o los movemos nosotros? Juego simbiótico. Algunos presienten su destino; los más viven sin preguntarse por qué ni para qué. Y existen otros afortunados que cuentan con la guía del Maestro Interior al cual desdoblan en visitantes invisibles que nunca los abandonan.

Podemos elevarnos al Ángel en el sentido del potenciamiento espiritual o descender al Maligno por nuestro errado proceder. Entre luz y claridad avanza el hombre, ambas necesarias porque eterna claridad o sombra perpetua lo aniquilarían. Grandeza y miseria de la inteligencia: abarca mucho y se sabe siempre ínfima. La vida individual por frágil y efímera que aparente es el mayor milagro del Universo.

3

No por presumir de forjador de escuela alguna, de pensar filosófico o de método de iluminación pienso que impremeditadamente las cuatro vías del artista son:

Contemplación — estudio
meditación — obra

El mundo entra por los ojos. Lo primero es saber ver, indagar en la naturaleza, en las gentes, en las cosas. La revelación inicial brota del ávido mirar.

Falso que los libros no enseñen mucho: enseñan caudalosamente. Por el saber escrito de los mejores la sabiduría se acrecienta prodigiosamente. La segunda revelación manda: acercarse con humildad a las fuentes y beber lo mismo el licor sagrado de los semidioses de la inteligencia o las delicuescencias del discurrir contemporáneo.

Ordenar, reflexionar sobre lo visto y meditado. Dejar que la mente haga sus caminos siguiendo el curso de la personal experiencia. La tercera revelación avisa que el meditar es el instrumento más dócil que nos aproxima al perfeccionamiento. Pero los hay que no requieren de soledad ni concentración porque al tiempo de obrar razonan, intuyen, absorben voces desconocidas. La obra puede ser hablada, escrita, materializada en formas concretas; o sencillamente vivir una vida intensamente sin dejar huella. La cuarta revelación dice que la creación individual es la mayor recompensa de la hormiguita humana. El artista agregará que para recorrer las 4 vías fundamentales se requiere vocación, entusiasmo, pasión, constancia, y voluntad inquebrantable de recorrer el trayecto hasta su fin.

4

Toda fuerza lleva en si misma el principio de su destrucción.

5

El libro de Carrel "La incógnita del hombre" bien leído, bien meditado es terrorífico: somos tanto y tan poco El espíritu nos seduce con la idea de la personalidad. La materia orgánica nos deslumbra con su infinita complejidad y variedad. ¡Qué enigmas del átomo y del orbe sideral: el hombre lleva más misterios dentro de sí!

6

No tuve escuela ni maestros exceptuada la enseñanza elemental de primaria y del ciclo medio. No traté con iniciados ni con iniciadores. Pero a la hora del declinar comprendo que he sido un iniciado intuitivo, por revelación interior, sin gurus ni maestros, movido solamente por la acción trascendental del mensaje poético. ¿Quién me condujo hasta los dioses del Ande, quien me enseñó a descifrar montañas, quien me impulsó a crear los personajes de mis libros? No fueron los poderes ocultos de las doctrinas iniciáticas, sino esa fuerza diamantina que llamamos la inspiración don de Dios y hechura propia a la vez. La he llamado Thunupa el Cristo Andino; Pachakuti el Reformador; Siripaka el que lleva la Luz; Sariri, el Caminante; Nayjama, el Buscador; el Maestro

2

del Ande; Huyustus, el Enigmático; Mateo Montemayor, el adalid continental; Martín Lucero, el Soñador; el Hombre de los Laúdes y los poemas a María; el Cóndor Blanco; Ollanta, el Jefe Kolla; Miguel el de La Enmascarada; Sergio, el hombre que voló; el guerrillero Domínguez y la Luna; los indios Juan Willka y Teodoro Mamani; el cholo Matías; y tantos más.

Y están todavía, los grandes mitos de La Teogonía Andina; Felimín el Príncipe Atlante; Pacha, el Dios Cósmico del Ande; Órficus, el de la Señora; el Monje Azul; el Anciano de la Túnica Verde; TiwanaKu capital del Misterio; Marka-Marka la Ciudad de las Ciudades; "Illimani" el Resplandeciente; "Sahar-Hatha", la Piedra que se Levantó; el Arcángel; el Tejedor de las Prosas y los Versos; el Pensador que se desdoble infinitamente; el Artista que ennoblece todo lo que toca; el Luchador de las faenas cotidianas; el Moralista de las grávidas reflexiones. Y el paceño, el boliviano, el sudamericano, el varón del mundo que pertenecen, todos cuatro, al lector. Y esa fusión de caras, caracteres, destinos, arcanos que conformaron a Fernando del Ande.

7

Tal vez soy un ingrato: he sido iniciado por "Illimani" el Gran Padre Blanco el Maestro Silencioso que sugiere sin palabras con su sola presencia arcangélica; y por el Sacerdote de Inquietudes que me habita y que cruzó mi vida bajo nombres y personalidades diferentes.

8

Existen dos órdenes de enigmas: los herméticos, indescifrables que jamás alcanzarás aunque puedes vislumbrarlos en lejanía; y los más accesibles que entregan su secreto a gran poder de estudio y meditación. Atrévete con ambos.

9

El Monje Azul en el Libro del Sueño podría ser alguien remoto que durmió mil años. O una pura imaginación poética. ¿Quién lo sabe? A veces la suma sabiduría y la música de la escritura modelan seres extraños y perfectos. Podría ser...

10

El alma nos lleva hacia Dios. Pero el mundo actual — cibernética, computadoras, robots, astrofísica, microbiología, violencia, criminalidad, droga, ciencia, tecnología — nos conduce aceleradamente hacia el Maligno. Cuanto más sabe y más puede el hombre se mueve con mayor rapidez en el abismo de lo demoníaco.

11

Dicen los sabios que el hombre está a mitad de camino entre el átomo y la estrella. Pero el átomo es infinito. La estrella también. Y si a ellos se agrega el cuerpo 'infinito y la infinita actividad craneana, sumido en tan desmesuradas dimensiones ¿cómo podría tomar conciencia cabal de su posición en el universo suma de grandezas e infinitesimales realidades? La verdad es que cuantas más puertas abrimos menos comprendemos.

12

Tres preguntas que ninguna teología contestó:

— ¿Por qué gentes y animales se devoran para subsistir?

— ¿Por qué si Dios vigila, organiza y decide nuestros actos, el libre albedrío los altera y configura a nuestra voluntad?

— ¿Por qué si existe un Dios bondadoso, omnipotente y protector permite que el Mal reine con preponderancia sobre el Bien? Preguntas sin respuesta que escapan a la razón humana.

13

Aquello de la eterna luz inconvincente. Para su reinado deslumbrador convienen también las sombras, la pasajera oscuridad. Sin ellas no puede existir la ofusadora claridad. Se justifican reciprocamente.

14

Para el Varón de letras. Cuando no escribes te sientes vago, inútil, vacío. Cuando escribes vuelves al respeto de ti mismo, a la confianza en la vida, a la íntima alegría, al reconocimiento al Señor y al Destino. Pensar, expresar, difundir ideas: he aquí tu misión. No faltes a ella.

15

No es lo más extraño que existas; lo más raro es que puedas fabricar mundos ideales en tu mente y proyectarlos después al conocimiento de los hombres.

16

Una idea es una estrella; una estrella es una idea.

17

¡Cómo confluye todo para ayudarte en tus creaciones literarias! Se diría un mecanismo de relojería que te acompaña sin cesar por la justeza cómo enlazan búsquedas, hallazgos, circunstancias. "Estabas destinado. Y en los trances más difíciles te cubría la sombra del ala del Arcángel.

18

El hombre, en contraste, acosado de urgencias y obligaciones. Hado sin clave: junta la dicha con la angustia.

19

María: la rosa inextinguible del jardín interior.

20

Cosas tiene el paisaje que maravillan. Cuanto más miras más descubres. ¡Qué fábrica de novedades! Su alfabeto de líneas y de curvas lo encierra todo. Y el mejor veedor es aquel que sorprende el diálogo siempre nuevo de la luz con los colores.

21

"Illimani", gigante mítico, que junta la Hélade con el Ande. Armonioso y disforme según el ángulo desde el cual sea observado, delata el principio del mundo y la suprema belleza de la arquitectura telúrica. Mago de contrastes, de tanto mirarlo deviene un sabio viejísimo sustentado por numerosas hazañas orográficas y remotas literaturas. Pero es también el Joven Eterno de los nacimientos cotidianos: cada madrugada osado y vario. ¿Alma o montaña? Habla de las formas música del aire. Hechicero de las transfiguraciones portentosas. Si fuiste tocado por su magia multiforme: ¡serás joven y temerario para siempre!

22

El Señor jamás desampara al creyente; pero nos somete a pruebas que hacen vacilar al más fuerte. No desesperar, no desconfiar ni aun en el naufragio más acerbo. "Tocad y se os abrirá; pedid y recibiréis" — palabras que abren todas las puertas. Confíad en EL lo mismo en la fortuna que en la adversidad. Sin tregua.

23

Del encumbramiento mayor a la más honda caída; y a la inversa. Es ley humana. Y luego volverse a levantar o y precipitarse nuevamente. ¿Diseño perfectísimo? Hombre y monte se hacen en verticales ascensos y vacíos espantables. Nada es permanente.

24

Dios: lo incomprendible, lo indefinible. Punzante y quemante misterio... Existe mas se evade a la pequeña razón humana porque reina en una dimensión infinita que no podemos concebir. Venéralo sin solicitarle menguados dones ínfimos: está muy lejos, por encima de tus ansiedades. Crea mundos y seres pero al propio tiempo — enigma inexplicable — deja que la persona se modele por sí misma. No intentes invadir el área impenetrable en que se mueve. Más allá de lo antropomórfico y de lo cósmico existe un abismo metafísico que genio alguno pudo salvar. Ni podría. Amarlo sin pretender entenderlo.

25

La Biblia tiene un sentido literal, otro simbólico, un tercero filosófico, otro alegórico, finalmente uno metafísico. Combínelos. Léela varias veces, en cada nueva lectura se te ofrecerá rica de toda verdad y novedad.

26

Pascal rebaja en exceso al hombre. Vivekananda lo enaltece en extremo. El justo medio sería el que aspira a ser semidiós y sólo alcanza a varón imperfecto. Grandeza y miseria de la humana estirpe.

27

El hombre, sí, este ser indescifrable. Uno en muchos, todos dignos de estudio. No caben las generalizaciones porque cada cual es un pequeño sol individualizado. Pese a físicos y ultratómicos el mayor enigma del universo.

28

El Maestro del Ande. ¿Existió siempre, revivió en mí, o sólo es una ficción de la inteligencia, un brote del sentimiento? Lo veo, lo escucho, dialogamos; se reveló después de largo meditar y penosa búsqueda. Tiene la barba fluvial y un mirar profundo. Es el hermano mayor que profiere: "siempre estuve a tu lado. No pudiste entenderlo en la juventud ni en la primera madurez. Sólo al tiempo crepuscular me encontraste. De tanto mirar montañas engendraste el símbolo telúrico. O fuiste alumbrado por lámpara lejana. "Es un guía severo, afectuoso a un tiempo mismo. Irradia.

29

El néctar indio en copa europea: lo perfecto, cuando no se enturbian las formas expresivas. Por el sentimiento ligado a la tierra, a su poblador, a sus mitos ancestrales; por la inteligencia elevado a las altas esferas de la cultura. Bien mirado el sudamericano es un elegido de los dioses: reúne lo más nuevo con lo más antiguo. Constituye la reserva del planeta. Hoy desordenado, turbulento; mañana profesor de disciplina y armonías. Las razas dispersas, los cuerpos nacionales antagónicos, saldrán de la confusión actual y conformarán el nuevo tipo continental, la faz morena que se opondrá al hombre rubio del Norte.

30

Hay días de admirable equilibrio mental y emocional; y otros de inesperado desajuste de alma y cuerpo. Cosa dura pero necesaria. Sin la sombra ¿cómo podrías entender el milagro de la luz?

31

No te dejes arrastrar por la literatura del populismo descalabrado y pintoresco. Crítica y lectores siguen el mismo camino del lenguaje descoyuntado y la vulgaridad expresiva. Vigencia del disparate escrito. Apártate de ella. No importan famas ni éxitos contemporáneos: pasarán. El mundo de la escritura volverá al equilibrio clásico. Defiende tu derecho a ser leído y disfrutado por encima de tiempos y de estilos.

32

Pascal sombrío, inexorable, desmenuza al hombre hasta el paroxismo. Exagera sus defectos. Lo sitúa entre los infinitos de lo grande y lo pequeño. Bien para teólogos y pensadores, pero el varón medio de la civilización tecnológica y mecánica no puede asomarse a estos abismos del ser.

Curioso que el gran pensador cristiano coincida con el filósofo ateo: hay momentos en que ambos convergen en la negación del hombre. Pascal desgarró, Sartre empavorece. Luego de tamañas tinieblas volver al sereno Goethe. La palabra "infinito" sólo tiene vigencia para mentes superiores; el hombre, en general, no se detiene a reflexionar en ella. Y hace bien. ¿Un punto entre dos nada? ¿O una nada entre dos infinitos? Sutilezas del pensar en profundidad.

Hay tantas cosas del pensar filosófico no verdaderas. Ni señor del universo ni juguete del mismo el hombre es clave de todo entender, pasmo de la acción. Por grandes que fueren sus deficiencias y sus yerros, se redime por el prodigio del vivir, siempre más dilatado y portentoso de cuanto imaginan escépticos y torturados.

Pascal deslumbra a trechos, otros desencanta. Es lógico e ilógico alternativamente. Nos conduce a la trascendencia por la duda y la reducción a la miseria del ser. Convince y desconcierta. Es un nocturno y si su oscuridad nos ensombrece ¡cuidado! también Nietzsche de tanto orgullo cayó en la sima.

33

Ni vilipendio del "yo" ni soberbia luciferina Pero el hombre sigue dando la razón de las cosas.

34

El escritor caudaloso y el parco pesan igual. A uno fué donado expresar, expresar sin descanso; a otro ceñir su pensar a costos límites. Tanto valen uno como otro si la economía de su producir está en razón de la sinceridad de su sentir.

35

¡Esclavitud del dinero que todo lo corrompe y envilece! Pero no podemos pasar sin él, pues hasta un vivir moderado requiere el cimiento metálico. Arrodillarse ante el oro, no; pero tampoco despreciarlo. El dinero es tan necesario como nocivo. Dosifícalo.

36

Teólogos y filósofos se quiebran el entendimiento tratando de comprender las verdades más altas y más recónditas. Más les valdría dar un sentido creador, práctico, idealista a toda vida.

37

Me preguntó Rolando: "si tuvieras que vivir otra vez ¿escogerías otra vida?" He contestado: "pediría la misma no por soberbia, sino porque me formé hombre y artista conociendo la dicha mayor en los ojos de María, y el destino más noble en el arte de difundir ideas."

38

Si lo frecuentas muchos, muchos años; si aprendes a leer su alfabeto cifrado; si lo observas pacientemente en instantes diversos y circunstancias diferentes, él se te revelará creador de formas, centro irradiante de verdades ocultas. El paisaje es un Mago: su juego de ilusiones y artificios no termina nunca. Si sostengo que desde el Parquecito del Montículo he descubierto mundos de mundos, presencias insospechadas, lidias increíbles de la tierra con la luz, no exagero. Verdad que la intensa movilidad de esta comarca montañosa no tiene par. Sus líneas y perfiles se contraponen en dramáticos contrastes. La simple mirada inicial ya deslumbra; pero la contemplación dilatada, la frecuentación visual te llevarán me hallazgo en hallazgo. Según cómo miras el paisaje, te devuelve. Es el gran hechicero que transmuta hombre y visión.

38

No jactarse ni avergonzarse de la felicidad. Agradecerla.

39

Falso que el sueño sea una anticipación de la muerte. Ella es sólo un tránsito. Y lo que anticipa el sueño es lo que encontraremos después de la muerte. Cándidos y obtusos se me antojan los interpretadores de sueños. El mundo onírico, siempre en fuga, sólo deja débiles residuos en la memoria; lo más profundo y bello del soñar se desvanece al retornar a la realidad. El sueño enlaza lo visible con lo invisible, lo posible con lo imposible, presencializa pasado y futuro. Quien mucho sueña mucho sabe. Pero ese mundo inasible es tan fugaz que nadie lo retiene en sus líneas mayores. Soñar, soñar... Dormido o despierto el imaginante cerebral trasunta una segunda realidad más fulgurante que la originaria.

40

Música y literatura, poesía y filosofía, ciencia y técnica podrían constituir el exágono del saber contemporáneo, sin olvidar el sentir religioso y la voluntad de construir y organizar. ¿Mas es dable hablar de sabiduría viviente en este tiempo de máquinas y de cálculos que pretende reducir la dignidad humana a un simple proceso de cifras y placeres?

41

Habla Lucrecio de la rotación musical de los astros. Pascal se espanta por su silencio aterrador. Añade el Maestro del Ande que en el Manto Estrellado están la historia del Universo y el infinito acaecer del Hombre. Una constelación, una sola estrella dicen más que cien libros. Sólo que muy pocos alcanzan a descifrar una mínima parte del habla secreta de las estrellas.

42

El varón de 1980 anda más cerca de la Bestia que del Ángel. Pero el hombre en su hondura trascendental sigue siendo la criatura más noble del universo.

43

¿Que no se debe tener apego a las cosas? Error. Si estamos ligados a ellas como a seres vivos. Amar un objeto es admitir el designio divino. Forman parte de nuestra intimidad, de nuestras costumbres, nos brindaron apoya y satisfacciones. Sería ingratitud olvidarlo.

44

Ni teólogos ni filósofos dan importancia al hecho de que mientras el cuerpo declina con la edad, el espíritu se afina y sigue en ascenso. Aunque en el acontecer terreno se integren, materia y alma son distintas. Una se deteriora y envejece; el otro perdura y está amaneciendo siempre.

45

Como conclusión metafísica está bien aquello del ser, punto entre dos infinitos, pero la tarea esencial está aquí sucesión de puntos y rayas sin fin. En la tierra y en sus límites somáticos no hay infinitud sino fronteras concretas. Finito eres y todo tu hacer se ha de ajustar a la medida humana. No te dispares a lo incomprensible; ya es bastante maravilla tratar de comprender mundo y hombre. El hombre, punto dinámico no estático, da su sentido realizador a las infinitudes que lo ciñen sin atarlo.

46

¿Por qué la ingratitud de reducirlo todo a sueño y sombra? La vida es sol de amaneceres. Rinde testimonio a sus auroras y crepúsculos, recuerda sus júbilos y hallazgos.

47

Cuanto más profundo, menos conocido. ¿Será una ley?

48

Pocos son los que saben leer y menos los que entienden. No lamentarlo: la verdadera sabiduría — arte mayor — se embosca detrás de la dificultad.

49

Seguir viviendo con la que ya no es. Parece imposible, sin embargo fué concedido al fiel amador. Novalis con Sofía, Schelling con Carolina, Fernando con María. La imagen constante de la Muy Amada no se desvanecerá jamás de tu memoria. Ni su voz. Ni su ternura. Fué una vez... Fué muchas, antes... Seguirá siendo... Amor verdadero se eterniza en el recuerdo.

50

Repite una verdad ya dicha.

Soy el creador de mí propia mitología. "Thunupa", el reformador. "Pachakuti" el revolucionario. "Sariri" el caminante. "Huyustus" el enigmático. El "Maestro de Justicia". El numen tutelar: "Ollanta". En "Teogonía Andina" mucho es lo intuitivo, poco lo real. Luego "Nayra-Willka" en "Imantata" es el genio ancestral que reanima a Bolivia en sus desdichas. "Sahar-Hatha" la piedra parada que habla tanto como el Monolito. "Siripaka" el que dice la verdad. El Monje Azul, el Anciano de la Túnica Verde, el Arcángel símbolos poéticos que me proyectan al mundo de la fantasía. Y el Maestro del Ande el numen telúrico que se sumerge en mi pensar, ¿llegas a conocer a Phantasus?, después de haber reencarnado en "Nayjama" el Buscador. Estos símbolos nativos existían apenas de nombre; yo les dí vida, cuerpo y alma, trascendida animación. Estuvimos destinados: ellos para aguardarme, yo para despertarlos del sueño en que dormían.

51

El Teodoro Mamani en "El Cóndor Blanco" es el indio elevado a la categoría de arquetipo augural. Existe, pero sólo yo lo vislumbro en el plano poético.

52

No es cierto que todo marcha hacia la muerte; todo avanza a la transformación aunque necesariamente cada ser y cada cosa recorren el ciclo siempre recomenzado de juventud, madurez y decadencia.

53

La "Júpiter" no es la mejor sinfonía mozartiana. La superan la "Paris" y aun más la N° 34.

54

En todo ser hay otro sutilmente emboscado.

55

De prisas vives, en quietud te alejarás.

55

Lectura y música: hadas de la mente. Hogar y paisaje; genios de la vida.

56

Ama a tus hijos y a tus nietos tal como ellos son, no como tú quisieras que sean. Aun lo que parece adverso, en ellos trabaja para ti.

57

¿Por qué escapas a la contemplación del infinito cielo si la finita tierra guarda más secretos y prodigios que el manto estrellado?

58

Nuestro deber está aquí: el macrocosmos y el microcosmos sólo son puntos de referencia del pensar. Que tu pensamiento se remonte sin descanso, pero llantén los pies firmemente asentados en el suelo. Esa es la ley; sé criatura de la morada que te fué asignada.

59

Cuanto más subes más sufres.

60

El hombre fué creado para afirmar, no para negaciones. Por difícil, pesadoso y cruel que se presente el mundo, tu fe no debe desmayar; desbrozando riesgos se hace el camino y a mayor dificultad mejor el empeño en vencerla.

61

Se te asignó patria desgarrada para que luches y padezcas por ella, que en la grandeza de su perfección poco alcanzarías. Padécela, merécela.

62

Varón de dificultades: desplégate en figuraciones poéticas, encarna en ellas. Cuando ya duermas bajo tierra las criaturas de tu imaginación te devolverás uno y reconstituído al país de los sueños que habitaste.

63

Necio no, soberbio tampoco pero en cierto modo sujeto de vanidades porque el escritor nace para ser leído y entendido.

64

Hay tiempos de nombradía y otras de oscuridad. Es ley de literaturas. Si tienes conciencia de tu vocación de transmitir ideas, acógelos con pareja serenidad. Basta que algunos, cada cierto lapso, te recuerden y reaviven tus libros. Los hay que tienen fortaleza de montaña: nada podrá destruirlos. Esa efímera inmortalidad recompensa de todo sacrificio. Otros, más sutiles, cavan sólo en mentes avisadas. La moda en letras es pasajera; lo que cuenta es el mensaje grabado en

piedra. Inspiración: el beso de la Musa — decía el griego. El roce del ala del Arcángel — responde el cristiano. Y el artista fuerte y frágil al mismo tiempo expresa la doble voluntad del destino y de tu libre hacer.

65

Los problemas de la humanidad contemporánea se reducen a una palabra: número, el excesivo número. Parecería que el planeta tierra — apesar de sus grandes espacios vacíos — ya no puede contener ni alimentar a tantas. ¿Habrà un desborde de las masas hambrientas o se buscarà la erradicación al espacio?

66

El pasado retrocediendo siempre en el tiempo; ciencia y tecnología avanzando constantemente al futuro. Y entre los dos abismos la pequeña mente humana.

67

El hombre perfecto no existe, pero el varón entero sí. Y llámolo así al que no obstante sus yerros y tropiezos se esfuerza por mantener la dignidad de una conducta.

68

Ni Voltaire ni Rousseau; prefiero al moralista señor de Montaigne y al admirable. Proust. Sartre el negador es borrado por Saint-Exupéry el afirmativo. Pascal incita al sufrimiento del pensar, Maurois al encantamiento de una prosa lúcida y poética. Balzac engrandece, Dumas distrae. Rabelais y Zola se esfuman frente a Romain Rolland y Paul Valéry. Gerardo de Nerval: único. Péguy y Claudel grandes líricos. Tiene el genio galo contrastes visibles de oscuridad y luz: elijo a estos últimos.

69

Del alemán profundo y metafísico: Schopenhauer, Schelling. Goethe y Schiller apolíneos. Kleist, Nietzsche dionisiacos. Los grandes románticos: Novalis, Hölderlin, Jean Paul, Brentano, von Arnim, Tieck Eicklmdorff, Kleist. Novelistas: Thomas Mann, Wassermann, Hesse. Pensadores modernos: Jaspers, Dilthey, Jaeger, Muschg. Historiadores: Mommsen, Klabund, Ranke. Otros: Wilhelm Jensen, Kellermann, y toda la poesía del espléndido Rilke. Y Werfel, Zweig, Ludwig, Stifter, Kallramann.

70

Mención especial para Jean Wahl por su extraordinario libro sobre Kierkegaard; y para Xavier Tilliette por su maravilloso análisis de Schelling. Otros autores inolvidables: Albert Béguin en "El Alma Romántica y el Sueño"; los 4 volúmenes de "L'Allemagne Romantique" de Marcel Brion. Keyserling y Papini espigados.

71

De los ingleses. Por encima de todos Shakespeare. Luego Tackeray, Meredith, Galsworthy, los dos Lawrence, Baring, Mansfield, Hardy, Wells, Conan Doyle, Morgan. Poetas: Byron, Shelley, Keats. ¿Filósofos? Sólo Berkeley. Shaw en su teatro divierte, pero aburre en sus prólogos. Jane Austen deliciosa. Grandes narradores: Dickens, Kipling, Willkie Collins. Agradables: Cronin, Hilton, Deeping.

72

¿Qué reservas para los rusos? Aparte de sus dos genios Tolstoy y Dostoiewski, escojo a Puschkin, Andreiev, Lermontov, Turgueniev, Gogol, Bunin, Ostrovski, Kuprin, Gontcharov, Chejov, Saltykov.

73

5 poetas persas que rasgaron los velos mágicos de la vida: Ferdusi, Attar. Khayyam, Hafiz, Saadi.

74

Si tuvieras que escoger a tres ¿cuáles serían? Platón, Shakespeare, el Dante.

75

Italianos: Dante, Ariosto, Tasso, Alfieri, Fogazzaro, Bocaccio, Manzoni, Leopardi, Fóscolo, Deledda, Buzzatti, Lampedusa, Svevo, D'Annunzio, Virgilio, Goldoni,

76

Paussin, Boucher: la forma clásica perfecta. El Greco y Gauguin: la fuerza plástica que reinventa sus maneras expresivas.

77

Espanoles: Cervantes, Lope de Vega, Calderón, Tirso de Molina, Gracián, Séneca, Luis de León, Granada, Berceo, Unamuno, Ortega, Valle Inclán, Machado, Azorín, Miró, Santa Teresa, Benavente, Galdós, Blasco Ibáñez, Casona, Ganivet, Fernández Flores, Vives, Ganivet, Lorca, Ruiz de Alarcón.

78

Nórdicos: Ibsen, Lagerlof, Strindberg, Bjornson, Andersen, Ibsen, Pjenson.

79

¿Y dónde dejan a Maupassant, Eca de Queiroz insignes narradores?

80

Griegos: Homero, Píndaro, Platón, Platino, Heráclito, Pitágoras, Empédocles, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Hesíodo, Anacreonte, Tucídides, Sócrates, Herodoto, Plutarco. Modernos: Cafavi, Katzantzaki, (Jenofonte, Policio, Diógenes Laercio).

81

Un feroz escualo de temibles mandíbulas queriendo devorarte — constante amenaza — el Tiempo.

82

Uno es varios pero siempre es uno. Difícil aceptarlo, menos aceptarlo en su plural diversidad. ¿Qué sajes de tu prójimo? Casi nada, si él mismo apenas sospecha — o lo ignora del todo — su don de multiplicidad y ubicuidad.

83

El destino es nuestra voluntad — afirmaba Disraeli. Excesivo optimismo aun siendo verdad en parte. Napoleón pensaba que el destino es la política y que él llevó la revolución y el imperio por Europa. Bien: ¿y las fuerzas convergentes que hicieron posible el clima histórico para que fuese posible Napoleón? Hoy, en Bolivia — quinquenio 1980-1985 — mientras los hombres hacen todo lo posible por destruir el país un designio oculto podría salvarnos o acelerar esa destrucción. Me inclino por el primer trance. Enigma mayor es el destino: nadie sabe cómo avanza.

84

Nada supera el poder evocativo de la música. La Sonata para violín y piano (Opus 268) de Mozart revive mi aurora matrimonial: cuando la vida era una promesa de dicha y de un ascendente caminar.

85

Se paga un precio por no ser gregario. Y otro mayor por el delito de querer defender una vida interior.

86

De Gracián el moralista a Wilde el esteta, un abismo. Hay que atreverse a franquear ese abismo.

87

El alma: esa energía desconocida. ¿De dónde viene, a dónde va? Para los científicos nace y se extingue con el cuerpo. Para las religiones es inserta en el armazón somático y disuelto éste retorna a su patria celeste. Nos conduce sin que sepamos cómo y sin embargo somos sus dueños. Desciende de lo alto y nos es entregada para que se conmoldee por nosotros mismos. Cosa extraña: vino y estaba siempre en su morada individual. Es don divino y al propio tiempo una suerte de organismo que se desarrolla con la persona y su tránsito terrestre. Alma — Universo — Enigma Mayor. ¿Y si fuera algo jamás imaginado por el hombre?

88

Por la tierra y por el ancestro soy indio; por la sangre y la cultura europeo. Debido a la simbiosis étnica y psicológica surjo del gran mestizaje continental. Soy pues un sudamericano del siglo XX cargado de levaduras concurrentes, de un fuerte espíritu presentista que aúna el pasado más remoto con las más audaces proyecciones a los tiempos que aun no han sido. Y esto es más que ser un occidental en el sentido de valoraciones raciales, sino en aquel otro mayor de humanidad que se va elaborado por sí misma. Sudamericano: criatura de perplejidades y contradicciones, pero también la gran reserva biológica de la humanidad. Persona henchida de espiritualidad que es más que estar saturada de ciencia y tecnologías. No la utópica "raza cósmica" de Vasconcelos, pero sí los gérmenes nuevos que anuncian la siembra futura. El hemisferio Sur es el gran reservorio de la humanidad. Soy pues indio ancestral, mestizo sudamericano, meditador transeuropea.

89

"Las Preguntas del Rey Millinda" libro de sentido oculto pertenece a la sabiduría hindú. "Las Respuestas del Maestro del Ande", libro no escrito aún aguarda a su descubridor y brotará del ancestro aimára.

90

Re-lecturas: mundos nuevos.

91

El círculo mágico de tu casa con sus seres vivos e inanimados, laboriosamente forjado en 50 años tendrá que disolverse en 50 minutos. Después cada libro, cada música, cada obra de arte, cada objeto de uso personal irán a insertarse en otros" círculos mágicos. Esa transferencia o rodar de las cosas es inevitable. Y su dispersión también.

92

En la cima de una nube imperial, blanquísima, una figurilla te hace señas como queriendo hablar. Miniaturización del recuerdo.

93

Los Ángeles hablan por las nubes de la estratosfera.

94

¿Existe el Dios personal que vela por cada una de sus criaturas? No podemos imaginarlo pero si la bella concepción del Ángel de la Guarda que hace sus veces porque de EL dimana.

95

Nadie miró más largo ni más hondo al Monte Insigne. El te devolvió su fuerza y su belleza. Estabais destinados.

96

Por el prójimo puedes hacer mucho; por la muchedumbre nada. Es el número el padre de la discordia.

97

El ególatra irrita pero sin esa hipertrofia del "yo" ¿existiría la persona?

98

Mis seis novelas Mateo Montemayor, el Buscador de Dios, El Atlante y la Reina de Samos, Copakawana, El Candor Blanco y María Montevelo, menos leídas cuanto más citadas. Y por supuesto escasamente comprendidas: la literatura culta no llega a la mediocridad del hombre común.

99

Llegaste a la cumbre. Lo difícil es el descenso.

100

La ciencia viene avasallando al espíritu. Vivimos aturdidos por la velocidad de los cambios y el pasmo de los inventos. Creemos alcanzar a Dioses y apenas somos víctimas de la soberbia.

101

No hay cultura de masas. La cultura es fenómeno individual; y todo cuanto se escribe con gravedad o se crea con jerarquía espiritual es para selectas minorías.

102

El Único de Stirner: exageración desmesurada. El pueblo soberano otra ficción morbosa.

103

Nada más grande ni más noble que el Cristo. Su lenguaje parabólico contiene más verdad y belleza que todas las literaturas. Leerlo y re-leerlo muchas veces hasta penetrar el sentido profundo de sus sentencias.

104

Todos podríamos entendernos, vivir en armonía, si hubiesen tolerancia, generosidad, desprendimiento en las personas. Pero sucede que cada cual monta el caballito del orgullo y éste mete cizaña por donde galopa.

105

Una inmensa losa a pocos metros de tu cabeza: no sabes cuándo ni cómo se dejará caer.

106

Los fantasmas existen y rara vez se presentan en forma visible. ¿Son juguetes de la imaginación, habitantes de la conciencia, mensajeros del Más Allá, seres irreales de un orbe incomprendible? Nadie lo sabe.

107

Lo más próximo al pensamiento: la curiosidad. Lo más cercano al sentimiento: la música.

108

Digo "María" y se me aclara el alma.

109

¿Por qué jamás cansan las biografías sobre Goethe? ¿Por qué volvemos siempre al gran alemán en los trances difíciles? Porque es el maestro sagaz: elimina lo desagradable y accesorio, se detiene sólo en lo principal y aleccionador. En él se realiza el ideal del sabio-poeta. Ve y piensa en dimensión desconocida para el ser normal. Hace de su vida una obra de arte, de su arte de escritor una expresión de vida. Es el gran sentidor y el severo censor a un tiempo. Beethoven lo supera en las tempestades del alma, nadie en la serena contemplación y re-creación del mundo. Como el sol nunca deja de alumbrar conciencias, como la luna nos tiene perplejos con su presencia misteriosa y profunda. Es Goethe, el olímpico de Weimar y acaso también el más humano de los hombres.

110

Dentro del zafiro que te sirve de anillo familiar podría entrar un hombrecillo infinitesimal; y dentro de éste otro más microscópico; y dentro de éste otro más diminuto aún; y así sucesivamente sin término porque dicen que la materia — o el hombre — son infinitamente divisibles. En razón inversa puedes concebir volúmenes cada vez mayores y sin límite. Y entre estos dos abismos razón despavorida no comprende por qué puede desplegarse en desdoblamientos sin fin.

111

¿La música de cámara, la orquestal, los coros? Es difícil discernir cual cava más hondo, si en la expansión concertada de los instrumentos, en la intimidad recogida del piano y de las cuerdas, o en el milagro del juego vocal.

112

Parecerá extraño, pero más de una vez el enemigo que pensaba hacerte daño te ayudaba mejor que el amigo leal.

113

Hay más misterios en la forma piramidal de la montaña, que en la ajustada perfección del círculo y del triángulo.

114

Cumpliste tan largo camino en el obrar que ya no recuerdas todos los sucesos salientes de tu vida; y a veces pierdes hasta la simple enumeración de tus creaciones ideales. Fenómeno pasajero pero no menos evidente. No: la vida no es un relámpago como lo entienden muchos; es más bien una extensa y tensa andadura.

115

Se afirma que el hombre contiene 80% de líquidos y 20% de sólidos en su cuerpo. Pero el aire que respira y el fuego que lo anima son indimensionables.

116

Los retratos hablan para quien sabe contemplarlos. Unas veces con su propio lenguaje inédito, otras en forma de proyección de tu propia habla. Todo miraje profundo halla su respuesta. Y no es menor enigma que el Ser Amado te sigue viendo y animando desde el vidrio de lo inanimado. Comunicación inefable, secreta, intransferible. Sólo el hondo sentidor puede comprender la y cultivarla.

117

Reflexionar en el futuro de los nietecitos: ¡qué angustia si se observa las crudezas acentuadas del actual vivir civilizado!

118

Re-lectura de Ibsen, tan grande como los trágicos griegos y como Shakespeare. No se ha analizado bien ese milagro psicológico y estético de su estilo épico, lírico y poético a la vez. Sus dramas son habla de fuego y también música tempestuosa.

119

La geometría: ¡invención maravillosa! ¿Invento? Acaso no: hallazgo o redescubrimiento porque estaba inscrita en la memoria del hombre. Sin ella no podríamos entender el mundo ni entendernos a nosotros mismos.

120

El cielo estrellado: indecible espectáculo. La inmensidad sideral es un abismo peligroso; más de un astrónomo perdió el juicio extraviado en el torbellino de estrellas y galaxias. Pensando en ellas, en cuasares y agujeros negros que devotan toda materia la inteligencia se ofusca dentro de su propia limitación, porque la mente no tiene capacidad para absorber la visión de lo infinitamente grande y numeroso. ¡Pero es tan hermoso contemplar el manto estrellado!

121

Leí mucho acerca de la sabiduría y fineza del alma oriental; pero sólo conocí su nobleza y delicadeza espiritual en la amistad del embajador Eduardo Wu de Taiwan, alma extraordinaria.

122

Estudia los cristales, escruta las ramificaciones de una hoja, observa las reacciones de un animal, analiza la fisiología del cuerpo humano, mira las capas geológicas; aunque todo aparezca a primera vista disperso y confuso en el fondo todo obedece conforme a plan, lo mismo la conformación de la materia visible que los invisibles átomos en el giro de sus electrones. El mundo está muy bien construido. Todo tiene sentido.

123

La política: lo más alto. El político, por lo general: lo más bajo. Es la práctica la que invalida la teoría.

124

Esa piedra que recoges del camino tardó millones de años en aguzarse o redondearse y llegar a tus manos. Acércala a tu oreja: tal vez te transmita en ondas sutilísimas un mensaje remoto. Acaríciala y si no te la llevas contigo deposítala con cuidado en el suelo; es un oráculo que puede hacer felices a muchos.

125

En los tiempos de mayor adversidad y sufrimiento, aunque te veas acosado de contrastes no desmayes. Siempre hay una salida inesperada para el alma animosa.

126

Una flecha vertical sube por el aire: atrápala Un dardo cansado vacila y cae: déjalo caer. Todo cuanto desciende o retrocede te aminora. Lo que avanza, lo que se yergue es lo que cuenta.

127

El parquecito del Montículo de Sopocachi, mirador maravilloso, te entrega el paisaje exterior y despierta el mundo de adentro. Para quien sabe ver y meditar es un centro de revelaciones. Fiel compañero me aproximó al misterio, me condujo al sueño y a la poesía, me enseñó a sentir y a pensar sin pausa.

128

¿Es tanto, tantísimo lo aprendido...? Que no sea menor lo recordado. La memoria es la Musa Mayor del espíritu.

129

Fantasías de Mozart, sonatas de Beethoven, melodías de Vivaldi, cantatas de Bach catedrales de la música, sus torres góticas se pierden en el cielo hasta que las rescata el corazón.

130

¡Qué pequeños son los críticos en relación a la grandeza de los insignes escritores! Con raras excepciones, resentimiento y vanidad los queman. Los guía el odio, los enmarca la envidia. Como no pudieron construir, ansían demoler la obra ajena. Son las almas en pena de un Purgatorio intelectual. El crítico ecuánime, en cambio, sereno, despojado de la vanidad de deslumbrar, brota como flor rara en el jardín de los enjuiciamientos literarios.

131

Es en las revoluciones y su primer período álgido donde se conoce la calidad humana de las personas. "Si triunfantes atemperando las pasiones; si perdedoras sabiendo caer con dignidad. Los grandes trastornos políticos no cambian la naturaleza íntima de las almas.

132

¿Cuál es la estatura real del hombre? Según las dimensiones de su alma. Es por el sentimiento más que por el carácter como se mensura la talla de la persona humana. El hombre es un organismo corpóreo y un haz de rayos internos; la forma como éstos se proyectan al exterior

configura su calidad moral la que, es siempre, superior a las proezas de la voluntad constructora: Aníbal nunca podría medirse con Sócrates.

133

Lo difícil no es hacer una revolución; en Sudamérica muchos son maestros de subversión. Lo difícil es acertar en la técnica de conducirla. Cuestión más de tacto intuitivo que de teoría libresca. Manejar a los hombres es más complejo que dirigir las instituciones. Buscar el equilibrio de las partes en el todo nacional. Que lo económico se empareje con el costo social y el bienestar de las mayorías: eso es saber gobernar. No dejarse arrastrar por precipitaciones ni arranques de cólera. El buen gobernante será firme, enérgico más al mismo tiempo justo y cauto. Por ejemplo Asoka en el pasado, por ejemplo Barrientos en nuestra época. Se requiere un nuevo tipo de democracia orgánica, dinámica, responsable, sin parlamentos parlanchines ni agitadores demagogos. El político prudente no se dejará llevar por afectos ni antipatías: cada hombre según su valor y su capacidad desligado de preferencias emotivas. Yo diría que el buen gobernante no tiene amigos ni enemigos: sólo colaboradores para el ejercicio del bien común. ¿Conservador, revolucionario, liberal, socialista? Tanto da: la lección ejemplarizadora surge de la conducta humana prevaleciendo sobre la razón política. Verdad que en política los idealistas se ven aventajados por los astutos.

134

Cuando fama y renombre crecen desmedidamente ¡cuidado! No sea que estés bordeando el abismo.

135

Tanto que alardean y refieren filósofos y oculistas. Pero si mundo y alma son infinitamente más vastos y prodigiosos que todo lo arquitecturado por los sapientes constructores de sistemas mentales. Bien mirado, Vivekananda anda más cerca de la verdad que Hegel.

136

Historia humana siempre la misma: se repiten almas y acontecimientos sobre distintos escenarios. Pasiones y naciones mudan escasamente del molde primordial. No se cansa el hombre, de actuar, sino de no alcanzar las metas propuestas. Esa distancia entre deseo y esfuerzo da la dimensión de la personalidad.

137

El dinero: la maldición bíblica. No podemos vivir sin él. Tampoco podemos evitar que nos corrompa rápidamente. Es el dragón del alma, tan inmediato como inevitable. Si mucho asfixia; si poco angustia. Dictador inexorable hace sentir sus dedos opresores en toda circunstancia. Ni el grande ni el justo escapan a su férula; poquísimos se sustrajeron a su tiranía. Una sociedad donde no rigiera el dinero ¡bella utopía! Nacemos, vivimos y perecemos envueltos en el torbellino del oro y de los billetes. Fatal designio. Y al propio tiempo regalo para unos y desesperación para otros.

138

Cuanto más se lee la historia mejor se comprende que no hay grande hombre en el sentido integral y majestuoso del vocablo sino un ser doble de geniales concepciones y lamentables pequeñeces.

139

El vertiginoso rodar de nuestra época esclaviza al hombre material y tiene semi-abandonado el espíritu. El político carece de tiempo y libertad: es un esclavo de la acción. Lo mismo el hombre de negocios o el empleado, todos tornillos de un monstruoso mecanismo siempre en aceleración. Dichoso el que puede sustraerse a las funciones burocráticas o mercantiles.

140

Milagro mayor: recuperar la vista que se estaba perdiendo, obra de la Bondad Divina y de la destreza del cirujano que operó los ojos.

141

Espera, espera... cuando más angustiado te halles EL te enviará la nueva aurora. Si la pesadumbre te hostiga, eleva la vista a los cerros y a las nubes: son voluntades visibles que te enseñan a mantenerte erguido.

142

La rosa infinita del amor, fragante siempre.

143

Transcurrir la vida profunda en monólogo, la mejor escuela. Después comunicar con los demás.

144

Este asombroso ser capaz de todas las invenciones y los actos más osados. Esta persona que equivale a un mundo por la fertilidad y multiplicidad de sus reacciones. Este imán que atrae todo a su centro y luego se proyecta en infinitos rayos al Universo. Este rostro de muchas máscaras que mitiga las monotonías. El hombre semejante a los hombres y sin embargo cada cual único, intransferible, diferente.

145

El gran enemigo del artista y de su obra: el territorio de la cotidianeidad.

146

Después de la esposa, los padres, los hermanos, los hijos, los nietos. Tienes que emplear modos distintos del trato con cada uno de ellos porque distintos los hizo Dios. Pero en conjunto nada hay que supere en calidez humana al vivir hogareño. Compadecer al solitario que carece de estos remansos de amor y comprensión. La familia sigue siendo lo más noble y vivo de la construcción social. Su doble origen divino y natural, la consagra madre de bienaventuranzas. De joven tú le das todo; al tiempo crepuscular ellos te devuelven primores y ternura. La vida nos acerca a los hijos y nos encanta en los nietos. Un hogar dichoso es el más bello regalo del Señor; sólo que pocos saben apreciarlo. En la mayor adversidad pensar en los tuyos es siempre la ventana abierta a la Esperanza.

147

La música contemporánea expresa el desorden tumultuoso y estridente que nos circunda. Más ruido que sonido armonioso. Más ruptura que unidad. Más confusión que claridad. Más disonancia que acuerdos melódicos. Más extravagancia que sensatez. Gramática cifrada para pocos lleva en sí misma el pecado de su locura. El afán de novedad corre parejo con el lenguaje desarticulado que pretende arrancar a los instrumentos sanes extraños. Y como en ella, la música, anda el resto: poesía, pintura, drama, novela, ensayo, crítica, cuento, filosofía, historia, escultura, sociología, todo artificialmente hermético si no descabellado. Vivimos un período decadente, un fin de civilización donde las artes se disuelven en la vorágine de una falsa originalidad. Se diría que se agotaron las formas racionales de la expresión. Lo feo y vulgar se impone sobre lo bello y esclarecido. Lo dionisiaco sobre lo apolíneo. El escándalo en vez del discurso lógico. El arte, aristocrático por su origen, se ve acorralado por el populismo imperante. La estética de nuestro tiempo radica en el desorden y lo atrabiliario. La tempestad arrasa con la hermosura y regularidad de la creación. Habitamos, ya un tiempo apocalíptico signado por el clamoreo babélico de los

desaforados. Si no vuelves a los clásicos — en música y en cualquier género artístico — nunca sabrás qué es cultura, arte razonado, pensar lúcido y sereno.

148

Dios y el Azar: las dos llaves maestras del Destino.

149

Entre lo visible y lo invisible existe un tercer mundo de lo presentible que se configura por los otros dos y que sólo intuyen sabios, místicos y soñadores en raptos de iluminación más para sentidos que expresados.

150

No hay hombres fuertes en permanente acecho. Aun quien se cree invulnerable se siente atravesado por la duda y el desfallecimiento; sólo que no los demuestra.

151

La vida, el vuelo de la mariposa: cosas efímeras. La majestad y la quietud del monte: parecen eternas.

152

¿Y si todo fuese una cadena de círculos entrelazados que nadie puede romper? Y el alma una línea vertical que crece y decrece hacia arriba y hacia abajo... La geometría del Destino nace cifrada: ni sus aristas ni sus curvas se trazan fáciles. Por alto que se remonte el vuelo de tu fantasía nunca alcanzará los prodigios de la realidad.

153

Te vas, te vas detrás de una estrella... Otras veces ella se posa en tu corazón.

154

Dices: "los fantasmas no existen, no pueden existir". Pero cien raras circunstancias prueban su invisible realidad: te rodean, te cuidan, te previenen; a veces se indignan y se manifiestan por incidentes mínimos cuya procedencia no atinas a explicarte. Y no me refiero a las figuras espectrales de cuentos y leyendas, sino a la acción de esos seres inasibles, gnomos no visibles de la vida cotidiana que nos apoyan o nos acosan sin dejarse ver pero haciéndose sentir. El mundo fantasmal existe.

155

Pensamos geoméricamente y obramos lejos de simetría. La naturaleza conjuga en el ser humano orden y desorden, polaridad eterna que equilibra sabiamente las fuerzas en tensión del mundo fenoménico.

156

¿Por qué el triángulo y el círculo si el trapecio es la forma regular conque el monte y la mente se asientan en la tierra? El círculo limita. El triángulo sube hasta que se aniquila en el vértice conspicuo. El trapecio prolonga indefinidamente sus dos líneas flanqueantes que parecen apuntar más allá del dibujo circunscrito de su perímetro montuoso.

157

Pobre y grande, prodigioso y desventurado Nietzsche, rompedor de mitos, dogmas, cánones y hábitos, castigado por su luciferina ansia de transformarlo todo. Se quemó en su propia combustión.

Si se analizara a fondo los poderes portentosos del Sol y de la Luna sobre la Tierra, se comprobaría que no son únicamente astros — llameante el uno, frío y congelado el otro — sino fuerzas benigno-malignas que actúan conforme a plan sobre el mundo y sobre el hombre. ¿Inteligencias cósmicas, instrumentos del Creador, energías ciegas de la naturaleza, o más bien centros de fuerza conscientes de sí mismos? Dígalo el sabio, explíquelo el astrónomo. La persona humana los conoce y siente invariablemente su doble influjo benéfico y disociador. El culto heliolátrico y el culto selénico son perfectamente explicables. Adorados como dioses en la primitividad conservan todavía su vitalidad mágica sobre la mente y la sensibilidad del hombre. Son regidores de vida y a un tiempo los profetas del orden cósmico.

Al seco, rígido y criticista Kant, prefiero el contradictorio, poético y misterioso Schelling. Son los dos polos del idealismo trascendental germano. Uno lo adjudica todo al razonar, el otro se tensa en la imaginación y el sentimiento. Kant es deliberadamente oscuro. Schelling nos alumbra con intuiciones relampagueantes. Aquel más filósofo, éste más pensador. Kant niega y afirma a Dios. Schelling lo reconoce en todo lo creado. Uno se presenta continuador de Aristóteles, el otro es discípulo de Platón. Es la polaridad eterna: razón-imaginación. El hombre de Königsberg escruta en la mente; el hombre de Leonberg se sumerge en la noble naturaleza de mundo y alma. Immanuel es un clásico ajustado en fondo y forma; Friedrich un romántico en perpetua evolución. El moralismo y el criticismo kantianos nos hacen más sabios; el idealismo y el panteísmo de Schelling nos hacen soñar, abren vastos horizontes al espíritu. El pensamiento de Kant es de orden cerrado, confinado en sus propias reglas y pensares, nada más. El de Schelling, no reconoce trabas, se dispara y se contradice porque vive en mudanzas sucesivas. Aquel enseña, éste deslumbra. Kant elabora uno de los mayores sistemas filosóficos del mundo; Schelling reúne misticismo, filosofía y soñación. El primero, siempre lúcido, suele fatigar; el segundo nunca hastía. Más de dos mil años después se repite la antinomia fundamental entre el padre de la Moral a Nicomaco y el legislador de Las Leyes. Entre el investigador inexorable y el soñador impenitente. Admiramos a Kant, sentimos y gozamos con Schelling.

"Viudo" y "vejez" dos palabras que el fiel amador y el hombre armonioso excluyen de su vocabulario. Porque el casado si es amor verdadero es para siempre. Y el declinar debe asimilarse con dignidad, sin lamentaciones. Amor eterno es un concepto; es cosa viva que se ha de proyectar más allá de la muerte. Y la caducidad, inevitable, tributo rendido a la naturaleza. Vivir como si no existieran ambas palabras ni lo que representan. El corazón noble rechaza ambas presencias negativas.

La paciencia oriental siempre mirando hacia adentro; el dinamismo occidental volcado al mundo exterior. Sabio de verdad será aquel que conjugue ambas virtudes alternándolas en espacios sucesivos.

La aventura del pensamiento, la más grandiosa de las aventuras no tiene límites ni término: se prolonga y enriquece gradualmente conforme se inquieta y perfecciona ese cazador de hallazgos que nos habita.

Lo más remoto y misterioso, lo más recóndito y revelador se esconde detrás de dos palabras: el Ande. Geografía física transvertida a radiación espiritual todavía no descubierta en su sentido más hondo. Las formas telúricas más hinchadas de magia cuanto más se profundizan. Esa

majestad de la tierra, esa orografía deslumbrante, esa grandiosa soledad, ese silencio augusto de los cienmilenios... ¡Cuánta vida y cuántas culturas sepultadas en los pliegues del suelo! El Occidente y el Oriente clásicos ya entregaron sus secretos; el Oriente Andino custodia todavía sus enigmas. Sabiduría órfica de las montañas se da sólo al soñador y al pensador de altura. El Ande: esa matriz de revelaciones que aguarda a su descubridor.

164

Los seis Conciertos para piano de Beethoven guardan toda la épica, el dramatismo y la lírica del existir. Vuelve a ellos en todo trance difícil o jubiloso porque son maestros de regocijo espiritual. Y si los escuchas interpretados por Ahskenazy y con la orquesta Que dirige Georg Solti: la gloria.

165

Aconseja el Maestro del Ande que leas los textos geológicos: dicen más que los libros sapientes. Quien se acerca y profundiza en la tierra bebe saberes cósmicos que ninguna universidad le otorgará. Existe una como antropología telúrica que hace más fidedigna la comunicación de hombre y tierra.

166

Cansado, cansado, cansado... Pediste tanto al cuerpo, cuanto más a mente y voluntad. Quisieras dormirte y despertar como un cervatillo retozón que sólo piensa en jugar, comer, beber, dormir y otra vez jugar. Pero la carga de saberes y deberes se acumula: no puedes librarte de ellos. Y las voces del destino profieren: "prosigue, prosigue sin descanso; Ashaverus es el símbolo del destino humano."

167

La belleza sagrada de la Esposa supera toda hermosura.

168

El hombre es nada siendo todo.

169

He visto una ciudad multiplana de inmensos discos superpuestos numerosamente poblada y girando lentamente en el aire. Su rotación producía una música suave, armoniosa y no salían de ella ruidos ni estrépitos mecánicos. No era un satélite de la tierra sino más bien un visitante de los espacios. Sus templos, palacios y laboratorios mix jamás imaginados. Sus gentes dignas y tranquilas como si hubieran descubierto el secreto de la vida feliz. Estaba tan lejos de nuestro planeta que no se podía poner pie en ella; tan cerca que daba la sensación de inmediata proximidad. Atraía, se alejaba alternativamente. Y una luz extraña que no procedía del Sol ni de reflejos selénicos la iluminaba dulcemente. La vi una sola vez, nunca más, no sé si soñando o despierto, pero tengo la certeza de que ella existe. O existirá en un tiempo que aun no ha sido. Una ciudad multiplana de inmensos discos superpuestos numerosamente poblada y girando lentamente en el aire...

170

Era joven, fuerte, valiente, nada le causaba temor. Una noche durmió en el suelo sin poder conciliar el sueño a pesar de estar habituado a dormir al aire libre. Se desveló toda la noche acosado por mil imágenes y escenas extrañas que no podía comprender. Al día siguiente supo que se había acostado en un sitio que alguna vez fué un antiguo cementerio.

171

El surrealismo que ha dado algunos artistas y escritores geniales y miles de imbéciles, es una enajenación de la facultad de discernir. Dejará escasa huella porque se asienta en la fuga de las lógicas y las imágenes coherentes. Es el torbellino que pasa.

172

Más debe interesarnos lo real que fué y no lo inventado por ser. Esa civilización egea, esa cultura kolla dicen y ofrecen más que las elucubraciones de la fanta-ciencia. Y es que retroceder en el tiempo descubre mayores verdades que escrutar en el futuro.

173

¿Por qué el trino de un pájaro jamás cansa y a veces la música largamente repetida produce hastío?

174

Para que resalten mejor los perfiles ardientes de la felicidad se requiere el fondo sombrío del dolor y el infortunio. La dicha verdadera se erige sobre el precipicio de las contrariedades.

175

¿Qué nos espera, que hay detrás del muro de cristal de la Muerte? Heráclito pensaba que cosas imposibles de imaginar. Y es que la mente no alcanza a sospechar cómo será el mundo invisible que nos envuelve pero si presiente su existencia. Creyente y soñador llevan ventaja sobre el ateo y el materialista: la hermosa esperanza aletea sobre las tristuras del declinar. Nada de cuanto dijeron mis místicos, filósofos y poetas en relación al Más Allá posee la fuerza de la certidumbre. Todas son suposiciones. Y así como no podemos abarcar la infinita grandeza del cielo estrellado tampoco alcanzamos a imaginar siquiera la realidad oculta de lo Desconocido. El genio pascaliano anotó agudo: "hay muchos reinos que ignoramos". Tanto más sabemos, tanto menos abarcamos. El dios antropomorfo de la antigüedad ha cedido paso al dios cósmico actual. Dios: ese ser, esa potencia, ese creador incomprensible... Nos queda la intuición de los Ángeles, seres vivos en otra dimensión, figuraciones jubilosas, símbolos, centros de luz, criaturas espléndidas; y alas, sobre todo alas que nos transportarán a regiones inéditas y nos franquearán las puertas de sucesos insólitos. El Ángel viene a ser el intermediario entre Dios y el Hombre; dejemos que enardezca nuestro espíritu como cifra de los mayores enigmas, vehículo de las más singulares mutaciones. Porque lo angélico es el poder de soñar y de crear en pureza de intenciones. La Escala de Jacob existe: muchos ascenderán por ella y serán transportados por el áureo y dilatado graderío. ¿A dónde? Nadie lo sabe. Pero conduce. ¿Se cumplirá el augurio euripídico: ¿"y si la vida fuera la muerte; y la muerte la vida?" Estupendas revelaciones nos aguardan: todo vive, todo seguirá viviendo en modo inmarginable. No temer al perecer físico. Confiar en transmutaciones increíbles de esa otra vida que oscila detrás de la fina transparencia de las ideas y las imágenes. Porque el Señor manda: "cree, confía y te serán abiertas todas las puertas." El declinar será un renacer. La Parca es un invento de los medrosos. El reino de las claridades para el creyente.

176

Tristeza no, menos penar desesperado. Pero el recuerdo melancólico de la dicha perdida si... Evocar es amar. Y la nostalgia el lucero de los atribulados.

177

Vives en espiral cayendo siempre; pero toda vez que tocas fondo vuelves a remontarte victorioso para volver a caer humillado y así sucesivamente.

178

Volar, volar... sueño del alma. Acaso alguna vez has sido saeta y pájaro. Surcar los aires sin ayuda mecánica: gloria mayor. Y desprenderte del planeta el sueño repetido, gozoso, que te hace alígero y veloz.

179

La serpiente, animal sinuoso, flexible que nunca se desprende del suelo o de la materia como atada a ellos por un ligamen misterioso. Ayer fue símbolo de la sabiduría, hoy signo del pecado original. Un ser temido, combatido, repulsivo.

180

Cuanto con más ahínco persigues una meta, con mayor velocidad parece alejarse de tus manos. El deseo de poder realizar tu anhelo te convierte en rey y esclavo a la vez. Toda alta empresa es difícil; sólo tu constancia puede vencer obstáculos. Tarde reconocerás que aquello que causó mayores fatigas resultó el haz de luz que te produjo mejores beneficios.

181

El río del poder corre por tus venas: es cuando te sientes dueño del destino. Las linfas sutiles del desengaño te estremecen: es cuando te sabes hoja en el viento. Hombre de verdad es quien conoció ambos extremos y repetidamente. Nada más poderoso ni más frágil que la mente: tan pronto te aproxima al olímpico de Weimar como te trastorna en el delirio del solitario de la Engadina. Dos abismos flanquean el camino del pensador: la ambición excesiva y el desmesurado orgullo. Goethe sigue siendo maestro de maestros: conocer tus límites, producir pacientemente, no perderse en el vacío de lo incognoscible. El pensamiento desgarrándose, y el varón que soporta estoicamente los quebrantos del ánimo es el que va más lejos. Victoria, derrota son las compañeras del atrevido. Nunca cejar, nunca desmayar; el hombre es hechura de su proeza.

182

Mis novelas mayores (de las publicadas) "Mateo Montemayor", "El Buscador de Dios" y "El Atlante y la Reina de Samos" han sido poco leídas y menos entendidas. ¿Correrán igual destino las diez restantes, la mayoría aun inéditas? Yo sé que seré leído cuando muchos de los oráculos actuales hayan silenciado, pero entretanto lastima la indiferencia actual. ¿Es que no sé narrar una historia, o es más bien que no me acomodo al gusto de hoy? Tanto buscar, tanto imaginar, tanto edificar novelas... Luego están los otros, los libros que intitulo "verdad y fantasía" como "El Maestro del Ande", "El Monje Azul en el Libro del Sueño", "Sahar-Hatha", "Libro de las Revelaciones", "Del Mar, de la Montaña y de la Estrella" y tantos más, difícil mezcla de filosofía y poesía que sólo una minoría culta comprenderá. ¿Por qué deplorarlo? Unos nacen para el gran público, otros para el lector refinado. ¿Acaso Novalis, Nerval, Keats llegan a las mayorías letradas? Y no es que pretenda medirme con los mejores, mas sé que pertenezco al linaje de los poco accesibles.

183

No es la jovencita, es la mujer en plenitud la gran maga de la femineidad. La fruta en agraz tiente, la fruta madura embelesa. Mujer y niña en una sola espiga: regalo infrecuente del Eros eternal.

184

En tres distintos espacios transcurre la vida humana: el exterior (el cosmos); el biológico (el cuerpo); y el espacio interior (el alma). En las últimas décadas ciencia y técnica han dado extraordinaria importancia a los dos primeros: estamos invadiendo el espacio sideral y conocemos muchísimas cosas sobre el mundo somático que ignoraron otras civilizaciones. Se diría que nos movemos con ágil desenfado en el ámbito exterior y en el biológico; el hombre lo analiza todo, descompone y recompone escudriñando la macro y la micro estructura de la materia. Es como un ave magna que se cierne audazmente por ambos cielos del ser. Orgulloso de su saber y su poder el varón de hoy dominador de lo sideral y de lo somático, vive en cierta forma a espaldas de su espacio anímico. Su espíritu fáustico, dinámico, incansable se proyecta temerario sobre los dos arcos tendidos de la sabiduría — mundo y cuerpo — pero prescinde de la cúpula anímica. Acosado

por las incitaciones desmedidas del movimiento vertiginoso que lo arrastra el moderno está vertido íntegramente hacia afuera.

185

Más sobre lo anterior. El hombre actual carece de tiempo y de interés para estudiarse a sí mismo (exceptuemos a sabios y psicólogos). La persona se ha convertido en un bastidor de sensaciones que se superponen sin cesar. Y el alma, esa presencia sin presencia, ese don divino que Plotino juzgó el "summun" del destino humano quedan relegados a un oscuro desván donde pocos se asoman para extraer lo claro de lo oscuro. La exploración interior de Santa Teresa, la llamarada efusiva de San Juan de la Cruz, las introspecciones de Pascal son hazañas abolidas. De tanto mirar y apasionarse por las externas circunstancias, la persona se va despojando de su intimidad, va perdiendo la facultad de revertir sobre sí misma. Cree saberlo todo, mas no profundiza en el propio "yo". A este ser indefenso que perdió su centro de seguridad, que se aparta cada vez más de la idea de Dios y el sentido moral ¿qué se le puede pedir? Urgido de apetencias materiales, soberbio en su hegemonía de cosmos y cuerpo olvida que el espíritu debe realizar una función teleológica, último saber. Cuando esta civilización asombrosa del átomo y la fisión nuclear llegue a su término, la persona volverá al asombro mayor del espacio "interno que supera las grandezas y maravillas de los ámbitos externos. El alma, mundo de mundos, lleva carga de eternidad y su misión sondea más allá de los astros y las últimas partículas.

186

La Muy Amada es para siempre: ni la Muerte, ni el Tiempo, ni el olvido pueden contra ella. Flor de eternidad jamás caduca. Ahora que pocos la conocen y conservan.

187

La pelea entre la voluntad y el destino jamás termina. Por fuerte y orgulloso que te sientas, un hecho mínimo — se llama azar, otro nombre del destino — puede trastornar tus planes. La suerte es la grande antagonista, adviértelo y lucha contra ella.

188

En el mundo moderno hombre sin dinero nada es ni nada puede. En exceso, pervierte; en escasez angustia. Es el gran regidor de la vida occidental. El amigo, el enemigo según lo tomes.

189

"Nayjama" es la búsqueda, "Imantata" el encuentro.

190

Una lámpara áurea que alumbraba en lejanía: es el Ideal.

Una columna de humo que se desvanece en el aire: el Desengaño.

Una estrellita parpadeante de verde luz en filo de oro: la Esperanza.

Una loba de colmillos agudos que no te deja vivir en paz: la Envidia.

191

Dicen que el embrión recorre toda la escala viviente desde la amiba hasta el hombre. Este a su vez retrocede de la armonía somática al hueso esquelético. Cosa admirable: de menos a más, de más a menos. Sólo el alma escapa a esas gradaciones y degradaciones del ser.

192

La insolencia del automovilista es el signo de la época. Acelerar, atropellar es el ansia demoníaca del que guía.

193

El mundo gira tan rápido, los acontecimientos se desplazan tan vertiginosos, las gentes se mueven tan apresuradas que se tiene la sensación de obrar para el vacío. Nada queda, nada quedará — dice el escéptico, pero no es verdad. Todo suceso, todo pensar, todo hacer tienen su partícula de eternidad. No dejarse arrastrar por la marea de los aterrados: el hombre sigue siendo la brújula mayor del universo.

194

Cristianismo y clericalismo: cosas distintas. Admiramos al Cristo y su doctrina, al buen sacerdote imbuído de mansedumbre y de piedad. Rechazamos al fanático de sotana que transmuta en guerrillero.

195

Dios: lo incognoscible, lo incomprendible. Para entenderlo a la medida humana los antiguos inventaron los dioses mitológicos criaturas intermedias entre la divinidad y el poder fabulador de la mente. Aquel, poder supremo indecible, inaccesible. Ellos, los imaginados por la inteligencia humana son accesibles, semejantes al hombre aunque en dimensión de gran escala. Sin los dioses mitológicos no podríamos elevarnos a la suprema revelación del Dios Desconocido que todos presentimos, más enigmático cuanto más buscado. Dios: el misterio que no se entrega.

196

La mediocridad compartida: solar de resentidos.

197

Soñamos de día, soñamos de noche. El sueño es el espejo de la vida interior y el ritmo onírico se acomoda, dormidos o despiertos, al compás de la imaginación. Remembranza o revelación detrás de los velos transparentes del soñar — mande el corazón o dicte el cerebro — late la nostalgia del reino que perdimos o la ansiedad del territorio por conquistar.

198

Luchamos entre el deseo de una vida apacible y la aspiración al activo transcurrir. Cuando nos aproximamos a una extrañamos al otro; y a la inversa. Náufrago entre dos mares, el espíritu se debate sin poder evadirse de esa doble influencia que tlo atormenta y hace más intenso el vivir.

199

Eso de considerar el mundo exterior como sola creación de la mente: absurdo. El "yo" indaga, aproxima, idealiza, hace inmediato y perceptible el mundo de la materia pero aun sin él el universo y sus cosas seguirían existiendo. El espectáculo visual subsiste por si mismo aunque sólo puedan disfrutarlo el ojo y la mente del hombre. No obstante el idealismo exagerado de algunos filósofos la materia "es" cosa aparte, separada del "yo". Negar el mundo exterior y suponerlo creación exclusiva de nuestra inteligencia es soberbia estúpida. Mundo y hombre fueron concebidos separadamente por el plan divino, distintos, inmanentes para integrarse no para absorberse recíprocamente. Un relámpago basta para cerciorarnos que la materia no brota de nosotros; y el rayo evidencia que existen poderes que no podemos concebir.

200

¿Lo que creamos nos pertenece o es material venido de regiones misteriosas que nos toma de vehículos de transmisión?

201

Poeta verdadero es aquel que oscila entre lo que buscamos y lo que nos busca.

202

"Oneiros", el dios de los sueños, me visitó muchas veces en el trance onírico y en la vigilia de los días. Débole sutiles descubrimientos. Amigo fiel me ayudó a trocar encantamientos del mundo invisible en inmediata realidad de plástica hermosura. El reino que se esconde tras las puertas — expresa el poeta. He traspuesto muchas veces sus umbrales.

203

El varón imperfecto pasea en el parquecito perfecto, hechura de Dios y del hombre; y ante la secreta armonía de la naturaleza se pregunta: "¿por qué la serena perfección del paisaje contrastando con la irregularidad y a veces la fealdad de la conducta humana?"

204

El tiempo fluye, nos arrolla inexorable pero aun así no es verdad que la vida transcurra como un soplo. Una existencia noble, laboriosa siempre activa y creadora deja estela prolongada. ¿O será que el tiempo lo elaboramos nosotros mismos, siendo expresión del espíritu que se materializa en largos y cortos trayectos? Los años transcurren cada vez más cortos, los recuerdos y los sueños cada vez más hondos. Inventamos el tiempo para esclarecer la vida y fijarla en tramos inolvidables.

205

Construyo a un ritmo que aparenta insostenible si se considera el peso y la extensión de los deberes cotidianos. Compuse libros en años, algunos en un mes. Estos brotes de la sabiduría vital y del ensueño poético surgieron libres y espontáneos. Mis obras que aúnan el pensar filosófico con la fantasía literaria — la mayoría inéditas — no llegarán al gran público habituado a la vulgaridad, la estridencia y el escándalo. Su velada intimidad es accesible para pocos. Un discípulo de Goethe, de Hölderlin, de Novalis en el Ande Boliviano: cosa insólita, deberá pagar el precio de su atrevimiento. Allí 2000 años de cultura; aquí apenas cuatro siglos. Un día alguien se asomará a mis libros como yo llegué a los grandes germanos.

206

Bolivia, madre incomprensible, basculando siempre entre libertad y dependencia, orden y confusión, normalidad y revolución, fatalidad y ventura, mutilaciones y prodigiosos renacimientos. La más necesitada de amor y comprensión, la menos servida con lealtad y devoción. A ella consagro, pequeña y grande patria del Espíritu. La desvalida, la bien hallada al propio tiempo. Wirakocha y Bolívar la tutelan. El futuro la verá renacida y esplendente.

207

¿Después de tan larga y variada andadura ¿qué puedo decir? Recibí más de lo que merecía. Vida, lucha y poesía me redondearon hombre. La Siempre Novia encantó mis días, hijos y nietos también. Los libros lámparas de mis noches. El hogar como brotado de las manos de Dios. El paisaje siempre alucinante, la música deslumbradora siempre. Arte y política poblando mis horas. Sirviendo al bien común con la tarea periodística. Ayudando a los buenos, olvidando a los

malos. Erigiendo infatigablemente mi castillo literario que tiene ya 84 torres almenadas. Me propuse tantas metas, hice tantos caminos... Patria y moral signaron mi quehacer, imaginación y belleza también. Un hada laboriosa meció mi cuna. Otra más rigurosa me templó en el dolor y la adversidad. Sana varonía debida en buena parte a mis padres. Bebí en las fuentes de diez mil años de cultura universal, escruté y absorbí milenios del pasado andino. No fui necio ni soberbio; sólo el peregrino en busca del Ideal. Y ahora que se cerca la hora de la última partida repito lo ya expresado otras veces: "¡Gracias, Señor por la suma ventura que me diste y perdona lo poco que pude hacer por ti!"

208

Los seres y las cosas amados se van, te dejan. Nada colmará, esos vacíos. Seguirán viviendo en tu memoria y un día llegará el reencuentro venturoso.

209

Pensar, sentir, obrar ruta trinitaria del ser. De la manera cómo combinamos y usamos esos tres dones se configura la personalidad.

210

El ateo padece el terrible vacío de la Nada, perecer definitivo. El creyente jamás pierde la fe ni la esperanza ni aun en los trances más críticos. Aquel termina siempre escéptico; éste se mantiene tranquilo y optimista. Uno niega y se niega, el otro afirma y se afirma. Mundo sin cielo para el ateo, firmamento de límpidos celajes aurales para quien puede orar. Aun dentro de la hipótesis que el negador tuviese razón y el creyente anduviese equivocado, es decir que nada hubiese después de la muerte, el alma religiosa aventajaría a la desprovista de fe pues habría habitado la más, hermosa ilusión: la de un mundo mejor. Creer es vivir dos veces.

211

Nacemos poetas, terminamos filósofos.

212

El genio brota de una larga sucesión de talentos lo mismo que de una oscura escala de cerebros. Juego críptico de la naturaleza simplemente "es", no requiere explicación. Todas las circunstancias genéticas, caracterológicas, familiares, de educación y hogar poco justifican. Es más una colosal desarmonía que una ajustada perfección.

213

¡El Sol, el Sol! Todo cuanto averiguan los físicos y aventuran los soñadores resulta corto. Después de Dios, para el habitante del planeta Tierra el milagro mayor. El hombre lo busca e interroga sin descanso porque en cierta manera tiene origen y destino solar.

214

En el mundo atómico en el cual transcurrimos la inminencia de la catástrofe final nos asedia. No dejarse ganar por el miedo y proseguir cada cual su tarea como si todo fuese a suceder dichosamente.

215

— Maestro del Ande: ¿que sentido tuvo mi andar?

— Buscador: ¿aun no lo has comprendido? Persiguiendo al misterio te hiciste oráculo y profecía.

— ¿Seré recordado en el futuro?

— Eres ya el futuro del pasado. Durarás largamente como el monte.

216

Selva intrincada y armoniosa de los Bach: quien se aventuró por tus senderos sabe que Dios existe y la dicha también.

217

Algunos califican de trivial, ligera, y sentimentaloides la Serenata de Schubert y el Claro de Luna de Beethoven. Solemnes majaderos. No por demasiado oída pierde su frescura y su belleza la música de los excelsos compositores.

218

Teme al desgano y al hastío. El entusiasmo es signo de juventud la alegría su corona final. Que todo te interese y por todo agradezcas al Señor, no existe sabiduría mejor.

219

El prójimo, sí: en igualdad de afecto y de trato. La multitud alejada.

220

El Misterio está en ti. Esa ansia de saber, de descubrir, de embriagarse en las tentativas de interpretación son juegos del espíritu que se busca a sí mismo. Te proyectas al mundo y el mundo te devuelve a ti.

221

Amarás por igual los deliquios del Día y los enigmas de la Noche. Ambos te fueron donados en férvida amistad que pide entrega.

222

Un tañido de límpidas campanas te está buscando. Ignoras si anuncia la última partida o una nueva aurora. Lo más lejano, lo más cercano ¿no son lo mismo? Y dice la postrera revelación que la fina sombra de la Muy Amada transfigure tus sueños en lluvia de alegrías.

La presente primera edición de "LIBRO DE LAS REVELACIONES". Es propiedad del Editor Rolando Diez de Medina, © 2006. La Paz - Bolivia

[Inicio](#)